

El sector forestal se une

Por primera vez en la historia forestal de España se ha conseguido articular una organización que agrupa a todos los profesionales del sector: ingenieros, técnicos especialistas, capataces forestales, agentes, guardas de reserva y trabajadores en general. El pasado 30 de noviembre en Madrid se constituyó la Asociación Forestal de España PROFOR con un amplio consenso en la iniciativa.

Es voluntad de la Comisión Gestora dejar muy claro que detrás de la asociación no existe ninguna persona o grupo de presión y que se evitarán todo tipo de triunfalismos estériles. Están simplemente presentes los forestales que tras diagnosticar los males del sector piensan que esta situación no es irreversible y desean poner los remedios oportunos: velar por sus intereses, la imagen pública, la definición profesional, la armonización entre los diversos estamentos, el intercambio y perfeccionamiento profesional y la participación en todos los foros de interés.

La asociación nace sin ánimo destructivo (de las ya existentes), antes bien, pretende acercar e integrar todas las posiciones. Actualmente se está trabajando en la redacción de los Estatutos con arreglo a los acuerdos de la asamblea constituyente y ya se ha fijado la cuota de afiliación.

PROFOR

APDO. DE CORREOS 99
08620 ST. VICENÇ DELS HORTS.
BARCELONA

Recuperación tras los incendios

Los incendios forestales de 1994 en Cataluña fueron especialmente duros ya que arrasaron completamente bosques y otras instalaciones. Pero no todo fueron desgracias. A raíz del incendio se estabilizó el precio de la madera y algunos aserraderos han podido volver a obtener beneficios.

Agrofibra, empresa de reciente creación, ha nacido del interés de 140 propietarios agrícolas de la comarca de Berguedá para proteger sus masías. Varias casas se salvaron del incendio de 1994 gracias a que alrededor había plantado cáñamo y lino, plantas de unos 3 metros que no se secan hasta el mes de septiembre y actúan de barrera verde en caso de incendio. Esta función protectora y el hecho de que esta planta esté subvencionada por la UE ha sido determinante para la creación de Agrofibra para vender su producto. Los antiguos productores de cáñamo y lino ya tenían pensado crear una empresa de transformación pero el aumento de la producción la ha precipitado. Agrofibra separa el tallo del resto de la planta obteniendo la estopa, que es uno de los componentes de la fabricación del papel de calidad. Actualmente se debe importar este producto de Bélgica e Inglaterra. También se utiliza en la fabricación de automóviles para algunos componentes plásticos. Este cultivo puede obtener unos beneficios entre 60 y 80.000 pta/ha.

Rentabilidad del abeto de Navidad

Sant Hilari, frío pueblo de la vertiente gerundense del Montseny, es un lugar idóneo para la crianza del abeto de Navidad.

La Asociación de selvicultores constituida para esta explotación a principio de los ochenta cultiva cinco especies -Picea abies, Masjoanis, Nordmanianna, Nobilis y Pinsapo-. Su objetivo es aprovechar económicamente esta demanda estacional con el cultivo de cerca del millón de ejemplares. El año pasado se calcula que salieron al mercado unos 700.000. Poco, comparado con los 50 millones de abetos que se produce en Escandinavia. Una vez plantadas las semillas en el vivero permanecen en él durante dos o tres años y después se replantan en su emplazamiento definitivo donde esperan de cuatro a ocho años más hasta que llegan a una altura superior al metro. Los abetos navideños vendidos con cepa, raíz desnuda o simplemente cortados por el tronco alimentan la actividad económica de esta región con una facturación cercana a los 600 millones. Su mercado principal es Barcelona, Madrid y Valencia. El ciclo biológico del abeto de Navidad se cierra con su utilización como abono. Aunque algunas campañas ecologistas atacan esta costumbre cuando la realidad es que los abetos de plástico producen mucha más contaminación en su fabricación.